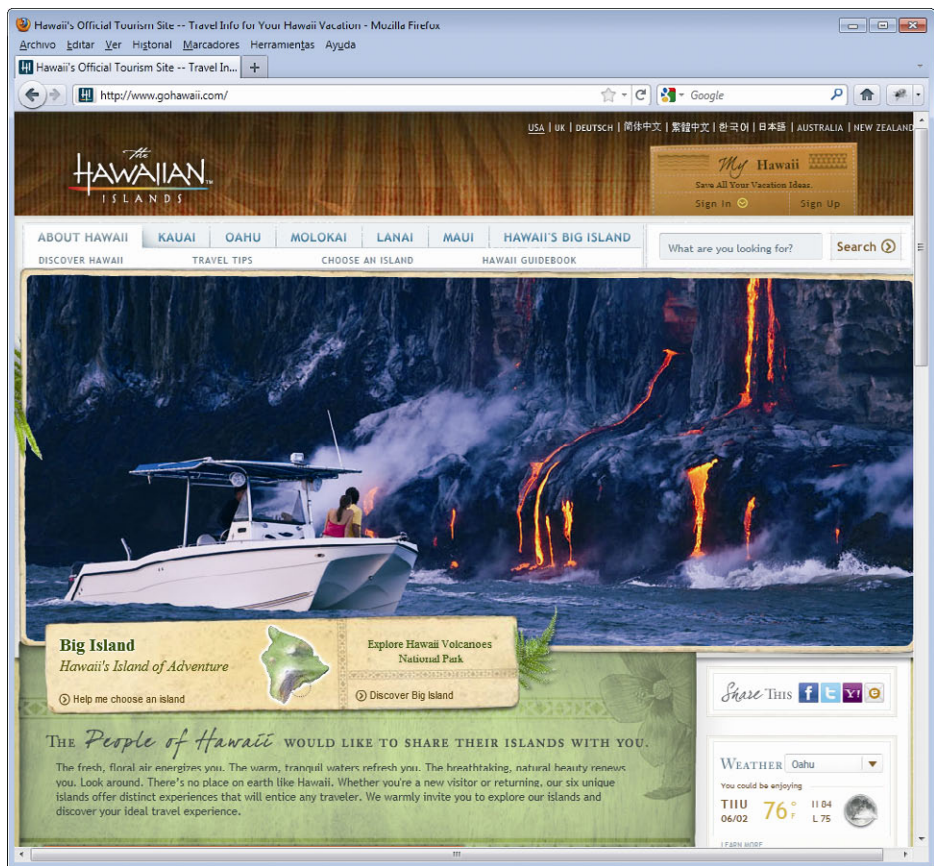


1. LA EVOLUCIÓN DE LA WEB

La **World Wide Web** ha cambiado mucho desde sus inicios, cuando las páginas web constaban únicamente de texto y, con un poco de suerte, de alguna imagen.

Hoy en día la **Web** es tremendamente visual. Los diseñadores buscan mejorar la experiencia del usuario mediante el uso de colores, imágenes, vídeos, sonidos, animaciones, etc.

El papel del texto sigue siendo importante, pero envuelto en un entorno mucho más atractivo.



Además, los usuarios no ven la Web únicamente como una fuente donde acudir en busca de información, sino que ya forma parte de sus vidas.

Las redes sociales, blogs y todo lo relacionado con la llamada **Web 2.0** tiene mucha culpa de ello.

Por su parte, el uso cada día más habitual de dispositivos móviles, como los “*smartphone*” o los “*tablet*”, hacen que sea mucho más fácil estar “continuamente conectado” y que accedamos a la Web y a sus servicios en cualquier momento y lugar.

La Web ya no se disfruta únicamente desde la pantalla de un ordenador, sino que ahora conviven muchos más dispositivos.



Para conseguir todo esto, las tecnologías relacionadas con el diseño web también han tenido que evolucionar en la misma medida. Y en ello han tenido gran importancia los llamados “*estándares web*”.

2. ESTÁNDARES WEB

Si hablamos de **estándares web**, tenemos que hacerlo principalmente de dos: **HTML** y las Hojas de estilo en cascada o **CSS**.

La necesidad de estándares es algo que los diseñadores con experiencia conocen muy bien. Realizar un diseño siguiendo los estándares te asegura, al menos, que tu diseño será lo más compatible posible aunque no sea con todos los navegadores.

Actualmente los usuarios utilizan un buen número de navegadores distintos. No existe un único navegador como prácticamente llegó a ocurrir con **Internet Explorer**, aunque alguno tiene mayor presencia que otro.

Los llamados "navegadores antiguos" no siempre han seguido los estándares (especialmente Internet Explorer), lo que ha provocado que los diseñadores tuvieran que ajustar el código de las páginas web para mostrar sus diseños correctamente.

Hoy en día podemos decir que los navegadores modernos siguen mucho mejor los estándares web **HTML** y **CSS**, por lo que realizar un diseño siguiendo estos estándares asegura una buena compatibilidad.

¿Y qué significa diseñar siguiendo los estándares web?

Pues muy sencillo, utilizar cada herramienta para lo que sirve:

- El lenguaje **HTML** para describir el contenido de la página web y...
- ...las Hojas de estilo en cascada (**CSS**) para aplicar el formato y distribución de la página.

Sin embargo, con el uso únicamente de HTML y CSS no llegamos a conseguir las páginas web tan dinámicas que encontramos hoy en día en la Web.

Hace falta algo más y hasta ahora siempre se ha recurrido a alguna tecnología externa para conseguirlo, como **Flash** o **Silverlight**.

Esto representa que el usuario tiene que tener instalado en su equipo el correspondiente complemento o reproductor para poder visualizar ese contenido, lo que puede llegar a ser un inconveniente.

3. HTML5 Y CSS3

Las versiones del lenguaje HTML y de las Hojas de estilo en cascada que se utilizan mayoritariamente hoy en día son **(X)HTML 4.01** y **CSS 2.1**.

Estas versiones ya tienen un tiempo por lo que carecen de algunas de las herramientas necesarias para diseñar las páginas web tan ricas que podemos encontrar actualmente en la Web y que cada vez más se asemejan a las aplicaciones de escritorio que estamos acostumbrados a utilizar.

Por ello se requiere de una evolución y esa evolución es **HTML5** y **CSS3**.

HTML5 y **CSS3** son todavía especificaciones en desarrollo, pero que podemos utilizar gracias a que los navegadores modernos las están implementando.



¿Qué aporta de nuevo **HTML5**?

Bien, se trata de una evolución respecto de la versión anterior, por lo que sigue siendo compatible con un gran porcentaje de las características de HTML 4.01. Sin embargo, podemos encontrar varias novedades interesantes:

- Nuevas etiquetas para representar **semánticamente** el contenido de las páginas web.
- **Eliminación** de etiquetas que ya no tienen sentido gracias a la incorporación de las Hojas de estilo en cascada.
- Nuevos elementos para crear **animaciones** o reproducir **vídeo** y **audio** sin necesidad de utilizar ningún complemento externo al navegador. Gracias a estos elementos, es el navegador el que reproduce este contenido nativamente.
- **Formularios** mejor estructurados y con funcionalidad para validar los datos nativamente.
- Etc.



¿Y qué aporta de nuevo **CSS3**?

- Nuevos **selectores**.
- Técnicas de **diseño avanzado**: esquinas redondeadas, gradientes, múltiples imágenes de fondo, etc.
- Color **HSL** y **transparencia**.
- **Incrustación** de fuentes y nuevo formato WOFF.
- **Transiciones, transformaciones y animaciones**.

Con **HTML5** y **CSS3** el navegador toma mayor protagonismo, ya que no requiere de complementos adicionales. Pero claro está, el usuario tendrá que disponer de uno de esos navegadores modernos.

Las últimas versiones de **Internet Explorer**, **Firefox**, **Chrome**, **Opera** y **Safari** son compatibles en mayor o menor medida con las nuevas características de **HTML5** y **CSS3**, por lo que deberás disponer de estos navegadores para disfrutar de ellas.

Internet Explorer Firefox Chrome Opera Safari



Por otra parte, deberemos preparar las páginas para que si el usuario sigue utilizando un navegador antiguo, acceda al contenido de la página web en las mejores condiciones posibles.

No obtendrá una experiencia tan rica como la que conseguiría con un navegador moderno, pero la experiencia que consiga debe ser suficiente.



Nos centraremos en las novedades, por lo que es necesario que tengas conocimientos de **HTML** y **CSS**.

4. JAVASCRIPT

Javascript es otra de las palabras de moda o habituales en el mundo del diseño web.

¿Qué es? ¿Para qué sirve **JavaScript**?

Para entenderlo, debemos pensar que si con HTML5 y CSS3 conseguimos resultados que hasta ahora requerían de tecnologías como Flash o Silverlight, es porque el diseñador web tendrá que encargarse también de parte de la programación de las páginas web.

Y ahí es donde encontramos el papel que juega **JavaScript**.

JavaScript es un lenguaje de programación que se ha utilizado desde siempre para añadir funcionalidad a las páginas web desde la parte cliente, es decir, que el código JavaScript es ejecutado por el **navegador** y no por el servidor web.

Así pues, tareas como la validación de formularios, la obtención del tipo de navegador que utiliza el usuario o crear contenido dinámicamente sin necesidad de volver a solicitar la página al servidor, han sido realizadas con **JavaScript**.

Sin embargo, el papel de **JavaScript** siempre ha estado un poco difuso, ya que se tomaba como un lenguaje *"para expertos"*, que muchos diseñadores no llegaban a utilizar.

Con HTML5 las cosas cambian, ya que se utiliza **JavaScript** como vehículo o herramienta para aplicar muchas de las novedades de la especificación.

Por ejemplo, el elemento **canvas** de HTML5 permite dibujar en la superficie de la página web, consiguiendo animaciones similares a las que realizamos con Flash.

Bien, pues para ello, HTML5 proporciona métodos o funciones para dibujar líneas, rectángulos, etc.

Y para utilizar esos métodos se requiere de un lenguaje de programación, que en el 99% de los casos será **JavaScript**.

Por lo tanto, **JavaScript** será la herramienta que permitirá utilizar HTML5. Así que tendrá que ser lo primero que estudiemos.

Con ello tendremos los tres pilares del diseño de páginas web actual: **HTML**, **CSS** y, para enlazarlo todo, **JavaScript**.



No se requieren conocimientos previos de programación, ya que se estudiarán los fundamentos de JavaScript.